

La Tertulia Tienes la Palabra “Francia Vélez”

Grupo de apoyo de UNILETRAS

Ensayos sobre la Poesía

Autora Edda Cavarico

Coordinadora de la Tertulia Tienes la Palabra

Para elaborar estos ensayos aproveché la cultura empírica sobre el tema, adquirida a través de mis lecturas permanentes sumadas a los conocimientos adquiridos sobre el psicoanálisis, en la Universidad Nacional en los cursos: Conceptos básicos del Psicoanálisis: Lacan y el registro de lo imaginario/ 2008.-Introducción al estudio de la Literatura /2005.- Más allá de Macondo/ 2004.- Lo real en el psicoanálisis / 2002.- Psicoanálisis y Literatura, ¿Cuál interpretación? /2001.- Igualmente la experiencia y conocimientos adquiridos durante 20 años como Catedrática de la Universidad Externado de Colombia, Facultad de Comunicación social-Periodismo. Y, por último, sumo el estudio empírico durante los 14 años como Coordinadora de la Tertulia.

Tabla de contenido 1, En este ciclo. Enero 2012 Uniletras. 2 y otros en próximas ediciones,

- 1- Josefa del Castillo, desde el Sicoanálisis**
- 2- Maria Cano como poeta**
- 3- Lo religioso y lo espiritual en la Poesía**
- 4- Análisis sociopolítico de la Literatura y las Artes plásticas en los siglos XIX y XX**
- 5- Encuentros con la poeta Agueda Pizarro,
Poesía de las mujeres en Roldadillo, Colombia**
- 6- La cultura como Derecho y el Derecho a la Crítica**
- 7- La Historia se entiende desde....**
- 8- Aún vive la Poesía ingenua**
- 9- Poesía Alternativa**
- 10- Jóvenes poetas hijos de la violencia**

1- Josefa de Castillo desde el Sicoanálisis

Por qué, Josefa de Castillo?

De esas coincidencias en la vida que graban conocimientos inquietantes, por varios años sentí curiosidad de ampliar la afirmación que la Dra. Erna Pfeiffer del Institut fur Romanistik, de Austria, dejó en mí. Después de colaborarle en la aplicación de una encuesta entre escritores, en Colombia, recibí meses después la afirmación de ella sobre haber logrado establecer como investigadora social, que la poesía clasificada como mística, en algunos casos, especialmente de religiosas, contenía claramente expresiones eróticas y guardaba conductas alteradas.

Aficionada, empírica en el psicoanálisis y la literatura, como consecuencia de los cursos: *Lo real en el psicoanálisis* y, *Psicoanálisis y Literatura, ¿Cuál interpretación?*, recibidos en la Universidad Nacional de Colombia, dictados por el psicoanalista Eduardo Aristizábal, continué con lecturas como *Psicología del erotismo*, *La interpretación psicoanalítica*, *La noche*, *Muerte y Psicoanálisis*, entre otros.

Este año 2006, cuando visité las celadas, la de castigo y en la que dormía Josefa de Castillo, en el convento de las Clarisas, en Tunja, las fibras de mi afición se removieron por lo palpable que es el caso –atrevidamente catalogado por mí- de paranoia, siendo oportuno recordar que algunos críticos ya lo han dicho, pero yo decidí buscar el tratado en el cual Freud expone el caso del Dr. Scherber, para explicar esa enfermedad y compararlo con los datos que da la misma escritora en su autobiografía.

La Tunja de los siglos XVII y XVIII

En la colección de Editorial Planeta, en el primer tomo de Reportaje con la Historia de Colombia, se encuentra la “Relación sobre la ciudad de Tunja y sobre sus encomiendas de indios”, fechada en mayo de 1610, sin que tenga autor establecido. Antes de comenzar, para entender la conducta de los confesores o sencillamente religiosos con quienes Josefa tuvo relación, es importante recordar que en Cartagena se estableció la Santa Inquisición, con un fiscal y con los demás oficiales suyos.

Así mismo, es importante traer a la memoria, que se creó la Caja Real con Contador y Tesorero, y se fundó la Casa de la Moneda en el Nuevo Reino, para labrar las de oro, plata y avellón.

La Real audiencia contaba con 9 gobernaciones y 2 corregimientos: Tocaima y Tunja, donde nació 70 años después de la fecha del relato de Planeta, Francisca Josefa de Castillo; sin embargo, la aldea seguramente –muy poco a poco- fue creciendo y cobrando importancia hasta ser la capital de la libertad, lo que nos facilita tomar los datos históricos como referentes acertados.

Según la versión, los mercaderes se establecieron en la calle principal, comenzando con 20 tratantes; no se usaban los mesones ni los tambos (posadas).

A comienzos del siglo XVII, tiene Tunja 7 calles, la plaza principal y 2 placetas, la de San Francisco y la de San Agustín. Tenía la Iglesia Mayor, el cabildo, la oficina del escribano, 313 casas, unas de paja otras de teja; contaban 4 arrabales y 200 indios, en las peores condiciones de miseria y explotación. Se negociaba con mantas, pero también con vajillas y joyas.

El censo era de bienes eclesiásticos; no había minas; los demás trabajaban en labranza y crianza. Su Majestad esperaba las “limosnas” o el pago de impuesto para alimentar su reinado.

A comienzo del siglo XVIII, todavía Tunja dependía del Virreinato del Perú, ciudad (Lima) de altos intereses económicos, muchos de ellos trabajados a través de las finanzas de los conventos. En 1718, Felipe V estableció el virreinato aquí para perfeccionar la administración de las colonias del Nuevo Reino, independizándolo del de Perú. La Madre de Castillo, vivió 40 años en ese siglo, pues murió en 1742.

En el I Primer Tomo de la Historia general de Colombia, se afirma que en 1718 y 19, el virrey autónomo fue Antonio de la Pedroza, después de él, Jorge Villalonga quien centralizó el poder en asuntos de Hacienda. Luego, de la guerra con Inglaterra, regresó el gobierno presidencial dentro de la mayor pobreza y rapiña, con altos índices delincuenciales por las necesidades sufridas. En 1739 fue nombrado Francisco González Manrique, quien temió por su vida ante la epidemia de peste en Santafé. Le siguió Sebastián de Eslava.

Sin embargo, sin data específica, en el compendio de las Obras de Josefa, se lee: “algunas de las piezas literarias escritas por sor Francisca en el ya mencionado libro de cuentas del gobernador Enciso y Cárdenas”

Pero lo más importante es saber “que los conventos eran instituciones docentes, económicas y sociales; eran empresas providenciales de España; servían de refugio; trabajaban en bienes raíces, negocios y banca; se destacó el del Cuso”, como lo afirma Rosario Castellanos en su obra “Mujer que sabe latín...” Y, Josefa junto con su hermano, llevaron los negocios del convento, con el Virrey, rescatándolo de la quiebra y buscando la manera de ampliar el monasterio.

A) PERFIL DE LA ESCRITORA

Para medir la autonomía que tenía de sí Josefa y hasta dónde logró desarrollar su personalidad o, hasta dónde fue sometida, es importante tener en cuenta que los confesores no solo le recomendaban u ordenaban que escribiera, si no que le corregían los escritos, lo que hace dudar sobre qué añadieron o cómo ellos sesgaron lo que ella escribía. Más aún, el señor Castillo y Alarcón, presentó en 1816, parece que la única copia existente, en cuaderno de 98 hojas, al Provisor General del Arzobispado de Santafé de Bogotá, presbítero doctor Antonio Herrán.....para su revisión, aprobación y cotejo. Dichos manuscritos y copia fueron pasados al prebendado doctor don Nicolás Cuervo y al presbítero José Antonio de Torres, cura de Tabio, para que conceptuaran sobre la autenticidad de los primeros (Afectos) y la fidelidad de la segunda (Vida)....”Los títulos de los capítulos en que se divide “Vida”, fueron redactados por el mismo señor Castillo...” Estos datos figuran en las Obras Completas. Tomo I, publicadas por el Banco de la República.

Del libro “Vida”, autobiografía novelada. Consejo Editorial de autores boyacenses. Instituto de Cultura de Boyacá, extraje los siguientes datos:

Nació en 1671, mientras su madre se tenía del bastón del padre, en Tunja. De personalidad volátil e intranquila, se aisló y vivió perseguida e insultada. Murió a los 71 años. Fue la quinta de nueve hermanos.

Su nacimiento coincidió con el día de San Bruno, dueño de algunas virtudes que para ella implicaron un aviso sobrenatural, una predestinación, adoptando como estilo de vida *“el retiro, la abstracción y el silencio en la vida mortal, y cuán peligroso sería para mí el trato y conversación humana”*

La madre de Josefa era criolla; le dio las primeras lecciones para aprender a leer y a escribir, pues cayó gravemente enferma. Era temerosa de Dios, amiga de los pobres, enemiga de las vanidades, los aliños y entretenimientos; quedó viuda tempranamente. A su hija le leía obras de santa Teresa de Jesús, escuchaba sobre las penitencias y los rezos. Murió en el convento, casi ciega

Entre los libros compartidos estuvieron los de San Ignacio de Loyola y Santa Teresa de Ávila, memorias que marcaron a la escritora hasta el punto de querer dejar los hábitos clarisos para tomar los teresianos.

En el Capítulo II de las Obras Completas, transcribieron el autotexto siguiente: *“llegué a los ocho o nueve años en que entró en casa de mis padres el entretenimiento o peste de las almas con los libros de comedias...”* A consecuencia de esas lecturas ella agrega *“Yo bebí mi mal, aunque no lo conocí tan breve, más andando así me castigó Nuestro Señor con una enfermedad o pena tal que ahora me espanta, porque eran unas congojas y penas tales que me despedazaban mi alma..”*, Agrega, pasaba *“la má (más) de la noche despierta por la casa sin poder tener sosiego, llorando continuamente sin saber decir lo que sentía...En viendo la comida era morir; en viendo gente, remetía debajo de los colchones dando gritos....mi padre sentía amargamente ver que me iba consumiendo...y prometía llevarme a las imágenes milagrosas en novenas...”*

En el capítulo que trata de la elección de abadesa (ella). Dice: *“algún espacio anduve caminando, y luego me hallé volando...y luego me hallé en una pieza del*

convento...me veía obligada a ir arrastrando más que de rodillas...por último me hallé sin saber cómo en un antecoro o casita..."

En el capítulo referente a la aparición de Satanás dice: *"Una mañana de esas, estándome levantando para entrarme a encomendar a Nuestro Señor, que serían las dos de la mañana, tiraron a la cama como un puñado de piedras menudas..."*

En cuanto a su creación poética, está relacionada con el Cantar de los Cantares y muchos de los salmos bíblicos, hasta el punto que Darío Achury Valenzuela afirma que gran parte de la obra de la tunjana está tomada de la Biblia. Además, casi todas saludan o tienen presente saludar al confesor.

Unos críticos consideran que su narrativa es Barroca. Otros, entre ellos Stace en la obra "Escritoras de Hispanoamérica" editado por Siglo XXI, afirma, en lo relacionado con la crítica que: "...en torno a la vida y la obra de la Madre Castillo con frecuencia sufre de generalizaciones superficiales sobre su lugar en la historia literaria y religiosa o hace énfasis en solo un aspecto de sus escritos a expensas de otros. Constituye sin embargo, la base imprescindible para más estudios analíticos en el futuro..."

B) APRENDIO LATIN

En su época, Francisca Josefa, fue juzgada como instrumento maléfico por sus conocimientos en latín. La razón la expone la autora mejicana Rosario Castellanos, en su obra, "Mujer que sabe latín...". Dice así:

"El creador y el espectador del mito ya no ven en la mujer a alguien de carne y hueso, con ciertas características biológicas, fisiológicas y psicológicas; menos aún, perciben en ella las cualidades de una persona que se les asemeja en dignidad aunque se diferencia en conducta, sino que advierten sólo la encarnación de algún principio, generalmente maléfico, fundamentalmente antagónico".

Por consiguiente, se facilita entender por qué a Francisca la veían las demás enclaustradas como maléfica y la humillaban gritándole "perra", "poseída por el demonio" y otros epítetos más, según lo narra la tunjana.

Seguramente, la inteligencia y el conocimiento de la religiosa y el dominio del latín, más la leyenda de los contactos divinos, impulsaron en la ignorancia y la envidia a las otras enclaustradas a repudiarla y tratarla como hacedora de actos maléficos y conversaciones con otros entes.

C) SIGUIENDO A FREUD

En los siglos XVII y XVIII, a finales del primero y comienzos del segundo, vivió Francisca Josefa de Castillo y nada se sabía de la paranoia; ni siquiera "el padre del psicoanálisis" Sigmund Freud había nacido (1856); sin embargo, con su teoría y presentación de casos desde comienzo de 1900, poco a poco fue posible establecer algunas patologías que hasta la fecha continúan siendo objeto de estudio por parte de los científicos.

En el compendio de las “Obras Completas, editado en Madrid, España, en 1948, se lee: “Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de Paranoia (Dementía paranoides)” autobiográficamente descrito. Me acogí a él, por que la similitud de la sintomatología expuesta, y las anotaciones que el científico alemán hizo, son similares a la vida y actitudes de la Madre Josefa, como sintomatología o patología propias.

Es de anotar que Sigmond, no definió la paranoia; él en sus tratados presentaba a consideración los casos que discutía con otros científicos.

Por eso, para ubicarme, consulté la obra contemporánea, “Introducción a la psiquiatría”, en el capítulo referente a la “Paranoia y los desarrollos paranoides”, que describen y orientan sobre la enfermedad.

Dice: algunos pacientes “se caracterizan por presentar ideas delirantes, conservando todas las funciones psíquicas en su integridad”. . Las denominaciones que han recibido los pacientes, “locos razonadores” y “monomaniacos”, que hasta la fecha los rotula como “paranoicos”.

La define como “...una enfermedad mental, caracterizada por la presentación de un delirio crónico, sistematizado, irrefutable a la argumentación lógica, que aparece como consecuencia de una predisposición constitucional; se relaciona con las vivencias del sujeto, conservando éste íntegras su inteligencia, memoria, lucidez de la conciencia y capacidades de juicio y raciocinio, siempre que su aplicación no afecte al tema del delirio”.

En el caso de la escritora tunjana, es posible que los delirios aparecieran como reacción a la opresión de las vivencias que en su relación con el padre castigador, prejuiciado e hidalgo con todos los conflictos propios de su condición social, la obligaron a huir de la violencia y de las normas rígidas de la sociedad de la época para con la mujer, siguiendo las enseñanzas eclesiásticas que consideraban la ignorancia como un estado sagrado, reafirmado en los edictos de enclaustramiento formal, propagados por el Concilio de Trento celebrado entre 1545 y 1573 contra la Reforma Protestante. Conductas, que además, principalmente en las religiosas eran señaladas como **poseídas**, por la Santa Inquisición.

Es de anotar que en esa época, la mujer para ser bien recibida en sociedad, tenía que ser obediente y piadosa, virtudes emanadas del ejemplo mariano, mientras que el hombre ejercía el poder y era el primero en la jerarquía familiar, sin que nadie pudiera tan solo rebatir, ni muchas veces explicar algo, como le debió suceder a la religiosa de Tunja, quien a su vez era una mujer inteligente, cultivada, leída, con conocimiento y algo de sabiduría.

Regresando a la información consultada sobre Paranoia, más adelante plantea el estudio, hablando de la hipocondría, que es característica del paciente paranoico o paranoide, que “es una actitud que se adopta ante la enfermedad, y cualquier enfermedad psíquica puede presentar como añadido este colorido hipocondríaco”. Agrega que: ...”un hipocondríaco, al centrar su atención en determinada función y cargarla de tensión emocional, puede producir alteraciones psicógenas de esta función y provocar síntomas reales, funcionales u orgánicos”.

Dice más adelante, que se puede presentar la melancolía involutiva. Y, explica que, “la ansiedad es la que les hace temer ser víctimas de una enfermedad grave, posibilidad que les atormenta más que la dolencia que simultáneamente puedan sufrir”. Si tomamos algunos relatos escritos por la misma Josefa, en el convento, con relación a su salud, la teoría se cumple: Enfermó, según ella, por castigo divino, “*sentía aprensiones tan vivas de cosas temerosas y horribles, lloraba por los corredores y toda la casa*”- Francisca Josefa, entendía y sufría la enfermedad como un lavado de culpas para alcanzar la vida eterna, imitando los sacrificios de Jesús

D) LA NEUROCIENCIA y FREUD

En Lecturas dominicales, Fin de Semana, de julio 17 del 2006, Alfonso Sánchez Medina, MD, publicó un artículo sobre Freud y la neurociencia. En uno de sus apartes dice:..

“Uno de los neurocientíficos más destacados ha sido Erick Kandel, de la Universidad de Colombia, quien obtuvo el Nobel del 2002, dijo “El psicoanálisis representa el más coherente y satisfactorio punto de vista sobre la mentes”. Más adelante define el inconsciente “como la piedra angular del Psicoanálisis, que si bien es afín a la memoria, no son sinónimos...” Agrega que, “... **la MI (Memoria Implícita) es donde se almacenan las experiencias psicológicas tempranas del niño, inclusive las fetales. Esta son especialmente de índole afectiva y se caracterizan por no haberse podido verbalizar puesto que el lenguaje no se ha desarrollado aún. Solo son accesibles a la consciencia, mediante sueños... La otra memoria la ME (Memoria Explicativa), se encarga de guardar experiencias que tuvieron posibilidad de verbalizarse. Estas vivencias se ubican en centros neurales propios...Van a conformar la memoria autobiográfica y aunque son inconscientes surgen a la consciencia más fácilmente en el proceso psicoterapéutico...**”

Finaliza en Dr. Sánchez Medina estos conceptos, afirmando que, “...**las neurociencias están confirmando la existencia del “Inconsciente” que es el descubrimiento capital de Freud**”.

E) DESDE EL PSICOANALISIS

(Características establecidas en el caso del Dr. Scrodek, aplicadas a lo que la religiosa cuenta de su propia vida).

Es impresionante cómo, si pusiéramos uno sobre el otro, los dos casos, coincidirían en los renglones de la historia clínica, sin necesidad de recurrir a otras aseveraciones!

Generalidades comunes:

1-El paranoico no oculta información, como sí lo hace el neurótico. Josefa, en su escritura vierte escuetamente todas las sensaciones, angustias, goces, ansiedades etc.

2-Las revelaciones las hacen de manera alterada. Ella escribe en desorden las memorias.

3-Mantiene resistencias internas, que no se deben violentar y que a lo largo del proceso salen a flote como surgió en su narrativa la situación disminuida de su persona, por no pagar la dote que significaba aristocracia criolla, jerarquía racial y económica.

4-Sufren demencia paranoica y es posible, en este caso, hablar de demencia precoz. Ella, desde niña tenía alucinaciones

5-Demuestran inteligencia superior, entendimiento, singularmente agudo y preciosas dotes de observación. Fue Abadesa, manejó los negocios del convento, sola aprendió latín litúrgico.

6- Enfermedades nerviosas preceden la paranoia; desde niña sufrió de los nervios y para curarla fue vestida con el hábito de Santa Rosa de Lima y ofrecida -por la madre- a la santa.

7-Desarrollan hipocondría, posteriormente a las neurosis. Ella, siempre, después de la crisis, sufría alguna enfermedad, especialmente después de disfrutes, goces o ansiedades con Nuestro Señor.

8-El problema de los sueños: presentan frecuente la recaída neurótica; sufren insomnios, desarrollan ideas de persecución fundadas en alusiones enséiales, malélicas, desarrollan hipersensibilidad al ruido y a la luz. La escritora cuenta que en noches enteras no dormía, se sentía perseguida, se metía bajo el colchón.

9- Aparecen prontamente, visiones ópticas y auditivas. Afirma en sus memorias que le gritaban “perra loca” y “poseída”. Igualmente narra cómo la perseguían entidades superiores. Se puede uno preguntar: eran verdaderas las ofensas?

10-Creen sentir repugnantes manipulaciones obre su cuerpo. La religiosa sufría tormentos y los soportaba por una causa sagrada; sentía manos endemoniadas que la acariciaban.

11-Las sugerencias patológicas los hacen permanecer horas enteras ensimismados, inmóviles o en estupor alucinantico. Los confesores, muchas veces, tuvieron que “despertarla” en la capilla por permanecer horas en estado de “exaltación”.

12-Desean la muerte e intentan suicidarse. Josefa lo intento a los 7 años, tratando de ahorcarse con un lazo para pesar el trigo; dice *“salí de la pieza atormentada y temerosa”*

Comparación con el caso expuesto por Freud:

1-En el caso del Dr. Scrodek y el de Josefa, poco a poco los delirios se hicieron místicos y religiosos; hablaban directamente con Dios (Jesús); los demonios los

hostigaban, veía apariciones milagrosas, oían música divina y creían vivir en otro mundo (pérdida de la noción del tiempo en Josefa)

2-El Dr. Desarrolló, inicialmente, psicosis aguda, diagnosticada como demencia alucinatoria . En Josefa era una obsesión la espera de la muerte para unirse con Jesús.

3-Buena memoria tenían ambos; magníficos conocimientos y procesos mentales ordenados

4-Ambos recibieron, por revelación divina, como especie de obsesiones finales; el Dr. Creyó que debía salvar al mundo y devolverle a la humanidad la bienaventuranza perdida. Josefa estaba convencida y vivía creyéndose la esposa de Jesús, y lo llamaba “mi amado”; amanecía abrazada a él, con la cabeza al lado de la suya, en su propio camastro, que además era de castigo muy corto.

E) ORIGENES

1-En los impulsos más comprensibles y corrientes de la vida anímica

2-Paranoia religiosa (El se creía redentor, ella esclava del Sr)

3-Sufrieron manía persecutoria sexual, transformada en una manía religiosa de grandezas (El con Dios a través de unos rayos, ella con Jesús que la amaba y la abrazaba)

4-La enfermedad mental los llevó a creer que si entregaban el alma para que quedara esclavizada y gozara del cuerpo, luego morirían para sufrir la putrefacción como castigo

Nota: el Dr. No era creyente; la enfermedad mental lo vinculó con la deidad oculta desde la infancia y que luego él negaba, seguramente como rechazo a sus inconsistencias humanas)

5-Padecieron ambos, sufrimientos, angustia y vértigos

6-Ambos, hicieron de la voluptuosidad un momento piadoso para evitar perderla en lo prohibido

7-La mortificación los conducía al placer, así como el dolor al goce; por consiguiente, la hipocondría (en Josefa la pérdida de la dentadura y la tifoidea, por ejemplo, eran castigo de perdón.

8-Josefa, mantenía relaciones de poder, masculinas, con el virrey y con su hermano, cuando trataron situaciones de financiamiento conventual. Igualmente, ella mantenía relaciones con sus confesores, quienes ejercían poder (sustitución del padre) en ella e inclusive le ordenaban escribir, a la vez que le corregían los textos.

10-En las crisis, la sola presencia del confesor bajaba la tensión que le causaba el desamparo de la ausencia, de la desprotección paternal, patriarcal; ella psicomatizaba el desamparo en vómito, fiebre alta, alucinaciones, desmayos, etc.

Cuando profesó como religiosa escribió con relación a la caída del sol, en la tarde *“me iban faltando las fuerzas y mi alma se iba como desmayando”*. Los prelados la reprendían y llevaban ortigas al coro, para amenazarla; algunos se burlaban de ella. Continuó escribiendo así: *“Yo me clavaba alfileres en la boca, tiraba a arrancarme los cabellos, ponía los nudos del cordón debajo de las rodillas, tomaba agua de verbena y otras cosas amargas y me las echaba en los ojos untándolos de tabaco”* (alucinógeno). La misma autobiografía cuenta que se hacía apretar los dedos mientras rezaba. Perdía la conciencia (la noción del tiempo, el éxtasis). Tomaba agua bendita y cargaba cruces.

11-Lo que debían ser apoyos sentimentales, lo convertían en intenciones perversas, malvadas del maligno. Mutaban los sentimientos, en la Madre Josefa el paternal y violento, en el odio con que esos seres la perseguían; al aludirlo o vencerlos mediante delirios de conversación con Jesús (reemplazo del padre) que la protegía. Sufría éxtasis con personajes divinos.

12-Ella soñaba con hombres ardiendo, amarrados a sillas incendiadas, como castigo por sus faltas (sexualidad); seguramente significaba el castigo por el enamoramiento. Esos sueños los interpretaba como el maligno en pruebas contra su amor por Jesús, convirtiéndolo en delirio de grandeza al vencerlo. Escribió: *“El temor que digo despertaba el Nuestro Señor en mí, algunas noches en sueños vía (veía) cosas espantosas”*. Soñada con serpientes y brazos (falos), además con sapos entre un río negro. Igualmente relata el sueño en que vio *“en el fondo de un pozo, unos hombres que recibían tormentos, conforme sus vicios”*.

NOTA: Cabe anotar la siguiente anécdota narrada en “Vida”: Un pariente *“ se aficionó tanto a mí que en cualquier ocasión que hablaba me ponderaba su amor...yo como loca y vana y como que mi corazón no había encontrado su centro, andaba vagueando por despeñaderos, aunque si más intento que la vanidad de ser querida, más sin aquel recto que debiera; leía sus papeles, que eran vanísimos, aunque no respondía a su intento, no huía las ocasiones de verlo y hablarle...Más breve atajó Nuestro Señor el mal en que pudiera haber caído...”*

13-En algunas alucinaciones, deja entrever cómo Cristo reemplazaba sus fantasías con el confesor, para sublimar el enamoramiento y quitarle la maldad.

F) POSIBLES MECANISMOS PATOLÓGICOS

Nota: afirma Freud que, la neurosis de angustia es en cuanto a la histeria, equiparable a lo que significa la hipocondría en la paranoia.

*Sufre en primera instancia, el complejo paterno. El padre de Josefa es en extremo severo y sufría los prejuicios del hijodalgo, más, estando casado con una criolla. El irse Josefa sin dote y como portera del convento, era una afrenta; por eso, la muerte de él, le ahondó el complejo de culpabilidad hacia el padre.

*Entonces, el “yo le amo” quedó contradicho, anulado, con el delirio de persecución, pues sentía que él (el ente perseguidor) suplantaba la autoridad del padre. No lo amo, era la percepción interior, sustituida por la exterior y la sustitución: “el me ama,

me persigue”, hasta identificarlo con Dios padre eterno, ser de amor, para regresarse y convertirlo en delirio de castigo del demonio.

*En la poesía, es paralela la angustia con el placer, el deseo con el castigo y la realización sublimada, pudiéndose pensar en la erotomanía que sufría a causa de los miedos y represiones.

*La situación de vínculo directo con Dios, el sentimiento ególatra de privilegiada en la divinidad, le desarrolló el narcisismo; pero, ante los vínculos de cada religiosa con el mismo objeto amado, erotizado (Jesús), también sentía el dolor de la infidelidad y la sensación de fracaso en esa relación sublime, lo que la impele nuevamente al deseo de lo reprimido en los delirios de celos que a su vez, reconstruye con la labor de su delirio como satisfacción; entonces, el confesor rompía el ciclo, entraba a ordenar y consolar, así fuera, enviándole los papeles de consolación que ella narra.

*Escribió: *“Via (veía) yo a vuestra paternidad que había entrado, siendo ya sacerdote, estando novicio, y luego que volvía, sentía en mi corazón una represión de mis locuras...luego me llenaba de temor y vergüenza y tapaba con el manto (referente ubicado entre los 12 y los 13 años, el despertar de la pubertad)*

Se podría pensar en que, la represión la indujo a una fijación divina, como parte de un instinto que no sigue la evolución normal; - a los 14 años, cuenta que seglara y novicia leía al Padre Osuna: *“Las palomas se retiraban a dormir en el pecho del Señor..(A ella le daban deseo y envidia)-* entonces, la lívido pasaba al subconsciente y producía la disposición a enfermedades ulteriores acrecentando la hipocondría; sin embargo, en algunos lapsos reconstruía el repudio y la repugnancia, que es posible, fueran contra su propio cuerpo sometándolo al castigo frente a la mirada divina del Jesús Crucificado que contemplaba desde su celda de castigo, a través de la celosía.

Aseguraba, en algunas ocasiones -seguramente como fruto de su deseo- que Dios la castigaba por su soberbia oculta en la abominación; se sentía mala y sufría complejo de inferioridad al creerse tan pequeña y no merecer la deidad. En una de las crisis, a los 38 años de edad, para subirle la autoestima y que recobrar el valor de vivir, la Superiora le ordenó aprender a tocar el órgano del convento, habilidad que había olvidado.

Otra de las veces que el Rector (sacerdote) se alejó del convento, le dieron dolores de estómago, se le hinchó, ardía y helaba, vomitaba sangre; ella afirma en su “Vida” que se le reventó un absceso.

G) DELIRIOS

*Cuando por las mañanas despertaba Josefa de la Concepción de Castillo, creía estar abrazada con Jesús, en su camastro.

*

Algunas voces que escuchaba, voces de Jesús, eran de enojo, e inclusive reprendían a las religiosas cuando la reñían o la vituperaban.

*Afirmaba estar en trato con las criaturas, en situaciones violentas y forzadas en ocasiones; se le hacía, algunas veces, intolerable hablar con Dios: *“No hallo nombre a mi vileza y a lo que soy. Deseo fingirme loca”*, escribió en “Su Vida”. Igualmente, afirmaba que ella volvía veneno, aún las cosas más saludables

*Escribió: *.....”(Jesús)....me parecía que estaba cerca de mí como cuando andaba en el mundo, y que tendía a las espaldas los instrumentos de la Pasión; y tocando con la mano derecha el clavo de la izquierda, le decía: Aquí estoy, alma; qué quieres, - con un modo de severidad como si dijera:- ¿Quieres gozar?, pues ahora es tiempo de padecer.*

La respuesta que ella consigna, recibió de Jesús, en alguna de sus frases dice:....”Yo pondré en tu pecho aquella cruz de rubíes, que soy yo, tu esposo, humanado, amantísimo y ensangrentado...”*

*Consideraba que su padre era San Ignacio. En los Jesuitas encontró amparo. No aclara, pero es posible que algunos religiosos que menciona, sean de la Compañía: Juan de Tobar, Francisco de herrera, Jun Martínez y Diego Tapia.

*Escribió en su biografía: *“Cuanto se ha dilatado mi destierro, cuan amargo lo han hecho mis pasiones...Cruz que debía traer consigo. Poniéndome los nombres de Mi padre San Francisco, y San José, y el de los padres de la Compañía de Jesús que tanto han trabajado para reducirme al camino de la verdad...”*

*Cuenta que en una ocasión, el confesor buscaba el modo de mortificarla: la trataba mal de palabra, ella temblaba; la echaba del confesionario; le dio licencia para mortificación y penitencia y le quitó los pocos consuelos humanos. (Referencia sustitutiva a los castigos del padre)

DESCRIPCIÓN DEL ENTE QUE LA PERSIGUE

Leyendo las páginas escritas por Josefa, se puede escrutar lo referente a las entidades que la persiguen; algunas veces, por no decir casi todas, es Dios o es Jesús)

*Le produce desmayo, desfallecimiento.

*Es su amante; lo estima; es de habla delicada, meliflua palabra cortante

En uno de sus poemas describe cuando desciende de la cruz: *suda licor más primo; es de bálsamo, racimo, apretado racimo, cabeza de oro fino La noche le da color sombrío, teme y se desmaya; se le rompieron los labios y destilaron mirra amarga

*Ella, llama al viento del sur para que sople su huerto en las eras de las flores que doran aromas. *Si él hizo fuego, dejará el aliento en el corazón herido

****Referente al silbo de la entidad divina describe: delicado se introduce suave en el corazón; su pelo baja a un abismo (figura que puede verse como símbolo fálico en acción de penetración)***

***Cuando habla destila miel y leche, con ella florece el corazón marchito**

***Persuade: como fuego encendido los montes y los riscos**

****Su aliento es: fuerte, resucita (a ella); es suave, alegra los huesos aún los más escondidos hay aliento y queda el delirio***

H) JOB e ISAÍAS en la ESCRITURA de la MONJA

Su vínculo con los personajes bíblicos se le facilitaba como traductora que era de los pasajes del libro sagrado.

Con familiaridad se refiere a Job e Isaías.

En el capítulo treinta y tres de sus memorias, subtítulo por el Sr. Castillo encargado de corregir los manuscritos, dice así: "Aparécese Satanás, y con especiosos raciocinios le causa, como a Job, tormentos indecibles".

Con relación a cómo usaba transcripciones de la Biblia dentro de su producción literaria, está su traducción de Isaías 35 (1-7), cuya primera parte dice:

"Que se alegre la que estaba/ desierta y sin camino, / que la sola y desamparada/

exulte y florezca como lirio."

Mientras que la versión bíblica "Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras", consultada con textos griegos y hebreos dice:

El desierto y la religión árida se alborozaban, y la llanura desértica estará gozosa, y florecerá como el azafrán.

I) CONCEPTOS SOBRE LA ESCRITORA

Antes de conocer las siguientes citas, considero aquí oportuno comentar algo contradictorio: Sor, era inteligentísima; casi autodidacta en el proceso del

aprendizaje de la lectura y la escritura, lo mismo que del latín. Entonces, no se explica cómo escriba mal algunas palabras cotidianas; por ejemplo: má (más), via (veía). Con el respeto debido, me atrevo a creer en la posibilidad de culpar las malas correcciones que hicieron de la obra, aunque en apariencia también las hubieron podido cometer esas personas estudiadas. O, ¿Son los únicos rastros que la edición permite para reconocer el castellano antiguo?.

En la colección Clásicos Colombianos, el volumen titulado “Sor Francisca Josefa de Castillo”, por Elisa Mujica, editado en la colección de Procultura, bajo el título “Otros juicios”, están reseñados los conceptos de algunos intelectuales sobre la poesía de Josefa. Citaré apartes, de cuatro de ellos:

***Miguel Tobar:** “Se me figuran un mosaico formado de los más brillantes trozos de la Sagrada Biblia, en cuyo dibujo la Venerable Madre emplea con la mayor propiedad para su intento las nociones peculiares de las ciencias y las artes”

***José María Vergara y Vergara:** “...una de las circunstancias de su vida fue la de que vivió valetudinaria y siempre contrariada, primero por su familia y luego por sus compañeras de convento....Agregase a esto el maravilloso conocimiento que tuvo de las Escrituras....sus frases están compuestas de frases de la Biblia, usadas como lenguaje familiar y habitual”.

***Monseñor Rafael Ma. Carrasquilla:** “...ni salió jamás de su convento, ni tuvo trato con persona de fuera; y su correspondencia por cartas no pasó de algunas brevísimas de sus confesores....vivió enclavada sin tregua en la cruz, y aun los raptos y deliquios que le otorgó el Señor, más eran para causarle penas que brindarle dulzura”.- concepto que no se ciñe a la verdad escrita por ella, puesto que tubo que vérselas con el Virrey, con el hermano, con los confesores, etc.

***José Manuel Marroquín:** “El candor con que se producía su verso rayaba en simplicidad; gustaba de la estudiada simetría en las frases, como lo dejó ver en estos versos: “Sus virtudes reverencia, / sus esplendores ensalza””. ..Se vale de las reminiscencias mitológicas, como cuando en unas endechas (poema triste) a la muerte de Cristo dice a unas ninfas de los campos y de las ondas:

“De mi bello Narciso, / gloria de nuestro albergue, / las dos divinas lumbres/ cerró temprana muerte”

Marroquín, denominó “gongorismos” a las formas de dirigirse y llamar Francisca, al santísimo Sacramento. Por ejemplo, ella escribió: *Fuego que en alma me abraza, / hidrópica de su incendio...* Más adelante continua diciendo: *Por sustentarme echaste/ el sello de tu amor en una oblea.*- Forma poética que para el crítico son “extravagancias, extravagancias son; pero son extravagancias en que no incurren sino los grandes talentos”.

Una mujer más.....

.... es la consideración -que creo- merece Francisca Josefa de Castillo, como víctima que fue de su época. Tanto que, me atrevo a afirmar,

fue una víctima más de la misoginia religiosa, que del juicio justo con que se debe desarrollar un análisis de la persona humana.

Conocida como la Madre Josefa del Castillo, forma que de inmediato deja percibir la ligereza con que su vida ha sido considerada; pues, solo en pocas oportunidades fue **Abadesa** (no Madre) y nunca fue del, sino **de** Castillo. Pasados los siglos, cuando la iglesia católica trata de borrar con un perdón pedido en público, el mal causado a la humanidad con la Santa Inquisición y la imposición de conducta virginal -contra natura- desconociendo la biología y la fisiología humanas, que tanto a la mujer como al hombre le dan el derecho Divino, como creación perfecta, de sentir y de amar. Se ignora como persona humana.

Francisca Josefa pasó a la historia de la literatura, sobreestimada como poeta, hasta cuando Achury Valenzuela detectó la influencia exagerada de la Biblia en su creación. Más aún. Sus huellas tampoco están preservadas en totalidad.- El convento, el monasterio a que se refiere, sufre en su estructura el paso del tiempo y del abuso. Inclusive un colegio –centro de educación y cultura- casi termina con el inmueble que la religiosa salvó de la quiebra con su habilidad para manejar las finanzas, tratando, inclusive, de ampliar el monasterio.

El turismo está muy bien conducido por el guía que aprendió a quererla y admirarla. Pero, es necesario valorarla como mujer, como luchadora en el conocimiento, dueña de un alto coeficiente intelectual, *víctima de la sociedad maltratadora que no le reconoció a la mujer estatus y la considera como un ser inferior, sin derechos; sin la posibilidad de sentir, sin la oportunidad de explicar bajo el único deber de la obediencia paternal, católica y social, hasta el punto de confundirla y llevarla a los delirios para entrar a la paranoia y dejarla sumida en la angustia, el deseo, el dolor y el goce.*

SOS. Lamentablemente el Gobierno del Departamento de Boyacá, Colombia, no preserva lo suficiente las huellas que Son Josefa dejó en el Claustro de Santa Clara donde habitó y se corre el riesgo de que el gorgojo lo termine.
